



JUNTA DIRECTIVA ELECTORAL

3 de abril de 2014

Queridos amigos:

Han pasado cuatro años desde aquel 26 de Marzo de 2010 en el que me elegisteis como nuevo presidente de la Confederación de Empresarios de Navarra, sucediendo a José Manuel Ayesa.

Qué rápido ha pasado el tiempo, y qué duros han sido estos cuatro años para todos nosotros, para todo el mundo empresarial. Hemos visto cómo han desaparecido muchas empresas, cómo se han incrementado los niveles de desempleo en nuestra sociedad, cómo nuestras empresas están viviendo situaciones muy complicadas intentando subsistir y no morir, cómo nuestros jóvenes tienen que marchar a otros países para encontrar el empleo que aquí no existe y finalmente cómo nuestra sociedad asiste desorientada y enfadada a unos cambios y a unas presiones para las que no estaba avisada y consecuentemente preparada.

En el año 2010 todavía pensábamos que la crisis iba a ser más corta e intuíamos que estábamos al final. Pero era la remontada de la doble uve, y aún teníamos que caer más.



Por todo ello, durante este periodo hemos tenido que dedicar mucho tiempo y esfuerzo a ayudar a nuestras organizaciones y a nuestras empresas a enfrentar sus acuciantes e inmediatos problemas, que necesitaban resolver para poder seguir vivas.

Hemos empleado por tanto muchos medios a atender las necesidades urgentes de todo tipo, casi siempre trabajando en el corto o cortísimo plazo. Era necesario y había que hacerlo. Cotidianamente hemos estado trabajando con nuestras empresas tratando de resolver sus problemas, a veces lo conseguíamos y otras veces no, es triste ver como muchas de ellas, sobre todo pequeñas, están padeciendo problemas de falta de demanda o se ven abocadas a la desaparición por la falta de crédito para atender su circulante. En este sentido quiero decir, que la Confederación de Empresarios de Navarra como la propia CEOE, son confederaciones empresariales de asociaciones y federaciones de empresas que en su inmensa mayoría son PYMES, ya que en España el 99,99% de las empresas tienen menos de 250 trabajadores.

Uno de los aspectos que se han puesto de manifiesto de un modo rotundo a lo largo de la crisis que todavía padecemos, ha sido el importante papel que las empresas tienen en la sociedad como creadoras de riqueza, de bienestar y de reparto social.



Hemos comprobado con claridad que, cuando las empresas van mal, todo va mal, se crea desempleo y consecuentemente pobreza, la administración pública recauda menos y por tanto cuenta con menos recursos para invertir o distribuir, hay que gastar más para pagar las prestaciones de desempleo, y también al recaudar menos o se reducen los gastos o se incrementa el déficit. Espero que al menos una de las consecuencias positivas de la situación que vivimos sea que, a partir de ahora, se reconozca mucho más que hasta ahora, la contribución que las empresas hacen, a la prosperidad de un país o de una comunidad, valorando con ello la figura del empresario ya que la empresa clama al empresario, pues esta no puede darse sin él.

En estos cuatro años se ha puesto de moda la figura del emprendedor, sustituyendo a la de empresario. Todo el mundo habla de ello, el emprendimiento es una palabra de uso cotidiano, sobre todo cuando invitamos a nuestros jóvenes a que se hagan emprendedores, ante las dificultades que tienen para encontrar un empleo, y es que en realidad lo que les estamos diciendo es; “ya que te va a ser muy difícil encontrar un trabajo por cuenta ajena, dedícate a creártelo tú”. En mi opinión, ese no es el camino correcto, ya que no estamos actuando sobre las verdaderas motivaciones para ser empresario, de manera que, cuando empiece a crecer la oferta de trabajo por cuenta ajena,



probablemente pocos se acordarán de crearlo para sí mismos. Para incrementar la vocación empresarial tenemos que actuar en la educación desde edades tempranas, desarrollando las capacidades, talento y aficiones, a la par que apreciando y revalorizando la figura del empresario en la sociedad, comprendiendo sus fracasos, y alentando sus esfuerzos en esa tarea difícil e ilusionante.

En las palabras que os dirigí hace cuatro años, en la toma de posesión del cargo de presidente de esta Confederación, me comprometí a mantener y acrecentar los niveles de concertación social, que se habían alcanzado en épocas anteriores, ya que estos, han sido en el pasado y representan hoy, un gran activo para esta comunidad. La tarea no ha sido fácil ya que si bien el Acuerdo para la Negociación Colectiva firmado en Enero de 2012 entre CEOE, UGT y CCOO en Madrid, constituyó una eficaz ayuda que ha permitido mejorar la flexibilidad de las empresas para adaptarse a los difíciles tiempos que vivimos, y sobre todo para moderar los incrementos salariales en los años 12, 13 y 14, lo cual ha sido tan útil para mejorar la competitividad en los mercados exteriores y en consecuencia mejorar nuestras exportaciones.



Posteriormente, la reforma laboral, con sus luces y sus sombras, aprobada por el gobierno trajo consigo un gran distanciamiento de posiciones entre las organizaciones empresariales y los sindicatos, dificultando y en algunos casos impidiendo, toda posibilidad de acuerdo.

No obstante, con esfuerzo y generosidad por parte de todos, conseguimos firmar con UGT y CCOO en Junio de 2013, la Revisión del Acuerdo Intersectorial de Navarra sobre Relaciones Laborales, firmado originariamente en 1995, y al cual había que darle nuevos contenidos adaptándolo a los nuevos escenarios. De esta manera nos ha sido posible alcanzar acuerdos en la gran mayoría de los convenios que llevaban años bloqueados, evitando así, que el fin de la ultractividad dejara sin cobertura las relaciones de trabajo de muchas empresas y trabajadores.

Otra tarea que anunciamos entonces, fue la de ayudar a la financiación de las pequeñas empresas. Para ello hemos firmado convenios con entidades financieras, con el objetivo de mitigar en la medida de lo posible, la escasez y endurecimiento de condiciones en la concesión de créditos, que el sector financiero, como consecuencia de su situación, había puesto en marcha. La tarea ha sido difícil, pero a lo largo de estos cuatro años hemos firmado convenios con Caja Navarra primero y CaixaBank



después por valor de 500 millones de euros destinados a pymes de Navarra, y que siempre han sido sobrepasados en su cuantía inicial, lo que ha permitido aliviar algo la tesorería de algunas de nuestras empresas, en esta larga y penosa travesía de la crisis. Afortunadamente, esta situación empieza a cambiar y hoy, una vez concluido el saneamiento de todas las instituciones financieras que lo necesitaban, así como la imagen de España en los mercados exteriores, el crédito empieza ya a fluir con más intensidad y regularidad. A este respecto, me satisface anunciar que hemos iniciado contactos con otras importantes entidades financieras, con presencia en nuestra Comunidad, los cuales esperamos que cristalicen en las próximas semanas, así como la firma en los próximos días de un Acuerdo con la Sociedad de Garantía Recíproca Elkargi, mediante el cual, las pymes navarras podrán acceder en condiciones preferentes de mercado, a créditos de hasta 650.000 euros a un plazo de entre 3 y 7 años. Del mismo modo, hemos planteado a otra entidad de esta misma naturaleza, en este caso de origen navarro, la firma de un acuerdo similar.

Hemos trabajado también, como anunciamos hace cuatro años, en acercar el mundo de la empresa a las universidades y escuelas de formación profesional, y en esta área creo que hemos abierto caminos que nos están dando frutos interesantes.



En primer lugar en el ámbito de los trabajos fin de grado de conformidad con el plan Bolonia. Se consiguió que en el curso 12-13, 40 alumnos de la universidad privada de Navarra, realizaran en diferentes países un estudio, trabajo o proyecto para otras tantas empresas, propuesto por ellas, y sin coste alguno para las mismas, sirviendo a la par a estos universitarios, para establecer un primer contacto con el mundo real del trabajo. Este año también se incorporará a este programa la Universidad Pública de Navarra, ya que ésta ha aplicado el Plan Bolonia un año más tarde.

En relación con la formación Dual, en el primer año de funcionamiento en Navarra, se ha conseguido que 370 alumnos de formación profesional, pasen prácticamente el 50% de su tiempo de formación, trabajando y aprendiendo en diferentes empresas, capacitándose en el lado práctico de la especialidad que han elegido. Quiero agradecer desde aquí la buena acogida que han dispensado las empresas a este proyecto, así como la estrecha colaboración y buen entendimiento, que hemos tenido con el Departamento de Educación del Gobierno de Navarra.

Finalmente hemos continuado con el programa “Puedo ser empresario”, iniciado en el año 2009 y que consiste en acercar a los alumnos de bachillerato y formación profesional al mundo



empresarial a través de charlas con diferentes empresarios, que les relatan sus trayectorias personales, responden a sus preguntas, y les llevan físicamente a sus empresas para que las conozcan. Una media de más de 800 alumnos pasan cada año por este programa.

También hemos colaborado estrechamente con el Plan Moderna, tratando de que la reducción presupuestaria, y la difícil situación que estamos viviendo en los ámbitos políticos y económicos, públicos y privados, le afecte lo menos posible. El Plan Moderna debe seguir siendo un importante elemento conductor de esta comunidad, hacia un mayor nivel de prosperidad en los años venideros.

Los empresarios vivimos con preocupación, pero con determinación y espíritu de superación, la crisis ya muy larga que estamos padeciendo. Tampoco somos ajenos a la situación política que, de un modo muy intenso en los últimos meses, ha estado viviendo nuestra comunidad. Nuestra actividad es difícil y está presidida por la incertidumbre, relacionada esta con los mercados, la competencia, los clientes, los costes de las materias primas,... etc etc .



Por eso, añadir más incertidumbres que no proceden de nuestra propia actividad y que no debieran darse, añade mayor dificultad a nuestra gestión, nos hace volvernos temerosos y conservadores, y limita nuestra capacidad de emprendimiento.

Siempre hemos sido -y lo seguimos siendo- partidarios de consensos entre aquellos partidos que comparten un mismo modelo político, económico y social, mayoritario en nuestra Comunidad. Así ha sido en el pasado y creo que lo debe seguir siendo en el futuro, ya que las experiencias habidas de gobiernos integrados por partidos cuyas doctrinas propugnan modelos económicos y sociales muy diferentes, nunca han dado buenos resultados en nuestro país. También observamos con disgusto que se llegue a pasar sin fundamento alguno, por encima del honor y prestigio personal de determinados ciudadanos, utilizándolos como munición, cuando así parece que conviene en la lucha política. Creo sinceramente que la dedicación a la política, es una actividad muy honorable, que debe estar por tanto acompañada, por comportamientos individuales y colectivos que deben ser un ejemplo para la ciudadanía, y no al revés, como desafortunadamente en algunos casos concretos sucede, quebrantando el noble ejercicio de la acción política con comportamientos individuales incorrectos o,



como en este caso, traspasando líneas que nunca se deben rebasar.

En estos momentos estamos viendo cómo se intensifican en algunos medios de comunicación de Navarra, ataques y críticas al modelo de concertación y búsqueda permanente de consensos que a lo largo de tantos años hemos defendido y puesto en práctica, y que sin lugar a dudas representa un importante activo en nuestra comunidad. Tal vez esto sea debido, a la cercanía de las próximas elecciones sindicales en las empresas, o quizás también, sea una consecuencia más de la refriega política, que estamos viviendo en nuestra comunidad. En cualquier caso, quiero manifestar mi absoluta apuesta por ese modelo de concertación, hasta el punto, de considerar necesario, continuar profundizando en el mismo, como condición indispensable, para encarar el futuro de nuestras empresas con probabilidades de éxito. Creo que compartirán conmigo la idea, de que una política de confrontación permanente no tiene futuro. El mundo está cambiando muy rápidamente, la competencia cada día es más global y hay que estar permanentemente mejorando la productividad y la competitividad y esto difícilmente se consigue en un ambiente de lucha y desacuerdo.



La tradicional confrontación entre el capital y el trabajo, ha perdido todo sentido. En el siglo XXI, es necesario encontrar marcos de encuentro y de entendimiento entre los agentes que protagonizan la vida laboral y productiva, de modo que, conceptúen la empresa, como lugar de encuentro y de colaboración, creadora de riqueza para todos sus grupos de interés y para la propia sociedad, asegurando su crecimiento y sostenibilidad a través de la mejora continua de la productividad y consecuentemente de su competitividad. Para ello es necesario, la apertura de espacios de dialogo y participación permanentes, que fomenten el consenso frente al conflicto, desde una visión capaz de articular los diferentes intereses, en un proceso de suma positiva.

Debemos concebir la empresa como el lugar común que a todos nos interesa mejorar, y para ello es necesario respeto mutuo y dialogo continuo, compartiendo información, teniendo una visión clara de la realidad presente, y elaborando planes y retos de futuro.

Con objeto de trabajar en esta materia, y poder encontrar las claves concretas que nos permitan avanzar en la dirección señalada, vamos a poner en marcha un programa de seminarios, destinado a encontrar las pautas que nos permitan superar el



viejo modelo de empresa, basado en la confrontación entre dirección y trabajadores y desarrollar uno nuevo, centrado en la cooperación y la confianza. Este programa de seminarios, empezará el día 10 de este mes de Abril y se extenderá a lo largo de todo este año, y en él, participaran empresas de diferentes sectores, con el objetivo de hacer un diagnóstico, sobre los problemas de competitividad que se derivan de la gestión actual de los recursos humanos en las empresas, reconocer ejemplos de buenas prácticas de gestión, y finalmente, abrir el debate, sobre el desarrollo de políticas innovadoras de gestión de las personas en las empresas navarras. El paso siguiente, será extender las conclusiones a todo el conjunto del tejido empresarial de la comunidad.

Otro aspecto importante que estamos preparando para desarrollar, es el realizar una serie de actividades, probablemente en formato de talleres, cuyo objetivo será ayudar a las pequeñas empresas a mejorar su posición en el mercado, a través de la colaboración entre ellas. Las pequeñas y muy pequeñas empresas, se encuentran hoy con serias dificultades para innovar, investigar, exportar, e incluso financiarse, todo ello derivado de su pequeño tamaño. Por ello, la gran concentración de microempresas que tenemos en nuestro país, es un problema general en comparación con otros miembros de la Unión



Europea. Pues bien, a través de estas actividades que estamos preparando, queremos aportarles ideas sobre cómo reducir sus gastos o aumentar sus ingresos, mediante la apertura de espacios de colaboración entre ellas, de manera que desde una dimensión mayor, sea posible acometer proyectos que beneficien a todas, respetando su individualidad y sus características.

También vamos a dedicar tiempo a cuidar de nuestros autónomos. Actualmente se habla mucho de esta figura, y he de decir que todas nuestras organizaciones empresariales están repletas de ellos, ya que esta condición, la de autónomo, deriva únicamente del régimen de cotización a la seguridad social, de todas aquellas personas, que tienen un porcentaje de participación significativo en su empresa, de manera, que hay autónomos con empresas grandes, medianas, pequeñas, muy pequeñas, y finalmente lo que se viene entendiendo mayoritariamente por tal, es decir trabajador independiente sin ninguna persona contratada. Desde nuestra organización hermana CEAT que se ocupa específicamente de este colectivo, junto con Fapymen y la propia CEN trabajaremos para tener atendido lo mejor posible a este colectivo.

Muchas cosas está cambiando como consecuencia de la crisis que estamos viviendo. Los tiempos futuros serán diferentes en



muchos aspectos. Sabéis que, en gran medida, en el mundo de la empresa dirigir es prever, averiguar cuáles serán las razones del éxito en los tiempos venideros y adaptarse lo más rápidamente a ellas. Pues bien, yo creo que uno de los pasos que ha de dar nuestra sociedad, para mejorar en el futuro, debe ser el robustecimiento de la sociedad civil, los ciudadanos tenemos muchos derechos, pero también muchas obligaciones, y desde esa posición comprometida, debemos ser capaces de expresar nuestras razones ordenada y articuladamente. En este sentido la Confederación de Empresarios de Navarra constituye un significativo exponente de esa articulada y responsable sociedad civil. Es por tanto importante, que vayamos ganando cohesión e importancia. Por ello considero que en los tiempos venideros, debemos acercarnos más al colectivo de nuestras empresas, ya sean grandes, medianas o pequeñas, debemos ser más atractivos para ellas, que se sientan satisfechas de pertenecer a nuestra Confederación, sabiendo que se encuentran ayudadas y bien representadas. Para ello es mi intención tener a lo largo del año encuentros con todas y cada una de nuestras organizaciones, para conocer sus inquietudes, a la par que informar directamente de todo lo que estamos haciendo y emprendiendo en esta casa.



Quiero deciros finalmente que este será mi segundo y último mandato. Considero que tal vez cuatro años es un corto periodo de tiempo para hacer lo que se pretende, pero que ocho años es más que suficiente, sobre todo, teniendo en cuenta la velocidad de cambio de la sociedad, la cual se incrementa paulatinamente y a la que por tanto habrá que ir respondiendo con nuevas ideas aportadas por nuevas personas. Os quiero agradecer la confianza que habéis depositado y seguís depositando en mi para este nuevo mandato, intentaré no defraudaros, cometeré un número razonable de errores, que espero sabréis disculpar, ya que evitaré en la medida de lo posible los pecados de omisión.

Quiero también agradecer de un modo especial, el acompañamiento y soporte que me ha prestado el comité ejecutivo en este mandato que ahora ha finalizado. Hemos compartido muchos momentos a lo largo de estos cuatro años, os agradezco a los que os marcháis vuestro tiempo y dedicación, pido a los que repetís un nuevo esfuerzo adicional y doy la bienvenida a los nuevos. Espero estar a la altura de todos vosotros.

Muchas gracias